

PARTICIPACIÓN ECONÓMICA FEMENINA EN CIUDADES MEDIAS DE JALISCO Y COLIMA

Fermina Robles Sotelo

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la participación de las mujeres en actividades económicas remuneradas en México es de una cuantía considerable, ha aumentado constantemente desde la década de los años cincuenta, y tal parece que la crisis que afectó a la economía mexicana durante la década de los años ochenta se reflejó en un mayor aumento de dicha participación femenina.

En este artículo, se toma como base la encuesta que sobre migraciones y empleos realizaron en forma conjunta el Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INESER) de la Universidad de Guadalajara y el Instituto Francés de Investigaciones Científicas y Técnicas para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM) en 1990. Este documento presenta algunos hallazgos al respecto en las ciudades de Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán y Puerto Vallarta de Jalisco, y Manzanillo de Colima, en lo que concierne a las mujeres en edades reproductivas (entre 15 y 49 años de edad) durante los años ochenta.

LAS CIUDADES MEDIAS

A pesar de que en 1990 ninguna de las cuatro ciudades consideradas en este artículo contaban entre cien mil y un millón de habitantes, criterio cuantitativo tradicionalmente utilizado para clasificar a un centro urbano como ciudad media; dos años después, en septiembre de 1992, las cuatro ciudades fueron incluidas en el Programa de 100 Ciudades, formulado por la Secretaría de Desarrollo Social.

Este programa adopta como principales criterios para determinar cual es una ciudad media: 1) ser puntos de atracción de migrantes que de otro modo irían a radicar a las grandes urbes; 2)

propiciar un crecimiento autosostenido con base en economías de escala y de aglomeración adecuadas,¹ y 3) difundir la actividad económica y el bienestar en sus áreas de influencia. Es pertinente señalar que dicho programa contemplaba un total de 44 ciudades cuyos volúmenes de población fluctuaban entre 50 mil y cien mil habitantes.

PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LAS MUJERES EN EDADES REPRODUCTIVAS

La encuesta de 1990 captó información sobre la participación económica de las mujeres des-

PORCENTAJES DE MUJERES EN EDADES REPRODUCTIVAS* DE 1980 OCUPADAS EN 1990 Y MUJERES EN EDADES REPRODUCTIVAS** OCUPADAS EN 1990

Ciudad	1980	1990
Lagos de Moreno	20.3(128)	27.8(270)
Ciudad Guzmán	22.2(190)	26.6(339)
Puerto Vallarta	34.3(247)	39.2(453)
Manzanillo	14.7(79)	19.7(159)

* Mujeres entre 15 y 49 años de edad.
** Para estimar estos porcentajes se contabilizó a las mujeres que en el momento de la encuesta de 1990 tenían entre 25 y 59 años de edad y trabajaban; en consecuencia, dichos porcentajes probablemente fueron menores en 1980, ya que si bien no incluye a aquellas mujeres que dejaron de trabajar durante la década, sí comprende a las que comenzaron a hacerlo en ese mismo periodo, mismas que pudieron ser un número importante puesto que, como se ha mencionado, dicho periodo se caracterizó por una fuerte crisis económica en el país.

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias en Jalisco y Colima INESER-UdeG/ORSTOM, 1990.

de los ocho años de edad en las cuatro ciudades consideradas; sin embargo, en este artículo sólo se toma en cuenta a las mujeres en edades reproductivas debido a que uno de los principales objetivos de investigación de quién escribe es la fecundidad en la región Occidente de México.²

En 1990, el porcentaje de mujeres en edades reproductivas que participaban económicamente en el mercado laboral se incrementó 5.5 por ciento en promedio en las cuatro ciudades con respecto a 1980.

Es importante señalar que al tomar como referencia la información censal, la fuente de información más adecuada para medir la participación de las mujeres en edades reproductivas en el mercado de trabajo, se encuentra una tendencia contraria a la observada en la información proveniente de la encuesta de 1990 durante la misma década de los años ochenta.

Esta situación tal vez se debe a que los datos censales correspondientes a los últimos veinte años han mostrado poca consistencia; por ejemplo, según la informa-

ción censal la participación de este grupo de mujeres en el mercado laboral de Jalisco era de 20 por ciento en 1970, aumentó a 32.2 por ciento en 1980 y en 1990 registró 26.5 por ciento.

Sin embargo, los porcentajes de mujeres en edades reproductivas en el mercado laboral obtenidos para 1980, así como su incremento durante la década de los años ochenta para las cuatro ciudades en conjunto, con base en la encuesta de 1990, fueron 22.9 y 28.3 por ciento para 1980 y 1990, respectivamente. Estas cifras concuerdan con la de Oliveira y García (1990:695), quienes con base en información proveniente de encuestas sobre la fecundidad con cobertura nacional, han encontrado que la participación de las mujeres en las actividades económicas en México ha aumentado continuamente a partir de 1950 y que dicho aumento fue muy importante durante la crisis de los ochenta: las mujeres de 12 años y más que se declararon económicamente activas fueron alrededor del 21 por ciento en 1979, 25 por ciento en 1982 y 32.0 por ciento en 1987.

Como el lector se habrá dado cuenta, los porcentajes de participación de las mujeres en edades reproductivas en el mercado laboral de las cuatro ciudades en estudio eran de diferente magnitud entre cada una de ellas en los dos años considerados; los correspondientes a Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán eran más cercanos a los encontrados por Oliveira y García para el total de mujeres mayores de 12 años de edad en el país en 1979 y 1987.

Fuê en las ciudades de la costa donde se observaron los porcentajes extremos: los de Puerto Vallarta eran los de mayor cuantía, y pueden explicarse por el mayor dinamismo económico de esta ciudad y por una mayor propensión de sus mujeres a participar en el mercado laboral, mientras que los de Manzanillo eran los menores.

Se observa, además, que el mayor incremento en el porcentaje de mujeres en edades reproductivas en el mercado laboral se registró en Lagos de Moreno, con 7.5 por ciento, y el menor en Ciudad Guzmán, con 4.4 unidades porcentuales; en las ciudades de la costa se dieron los incrementos medios, con alrededor de 5 por ciento.

En la misma encuesta de 1990 se recabó información en los hogares entrevistados en cada ciudad sobre si habían sido afectados por la crisis económica que enfrentó la población mexicana durante la década de los ochenta; así como sobre qué estrategia adoptó cada hogar para

PROPORCIÓN DE HOGARES CON JEFE HOMBRE DE 40 A 49 AÑOS EN LOS CUALES SE PERCIBIÓ UN MEJORAMIENTO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL HOGAR SEGÚN EL TAMAÑO DE LOS HOGARES, 1990

Ciudad	Tamaño del hogar				
	1-2	3-4	5-6	7-8	9 y más
Lagos de Moreno	33.3	43.8	21.4	43.5	48.4
Ciudad Guzmán	22.2	21.9	36.4	25.7	58.1
Puerto Vallarta	57.1	51.2	59.3	50.0	25.0
Manzanillo	12.5	20.7	28.0	18.5	20.0

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima INESER-UdeG/ORSTOM, 1990.

hacer frente a dicha crisis. Los resultados al respecto permiten comprender con mayor claridad los incrementos reseñados.

PERCEPCIÓN EN LOS HOGARES DE LA CRISIS ECONÓMICA DE LOS OCHENTA³

Según información del Banco de México, en términos reales el salario mínimo promedio mensual de la población ocupada del país disminuyó en más de 40 por ciento entre junio de 1980 y diciembre de 1990, sorprende que en las cuatro ciudades consideradas en este artículo los hogares que percibieron deterioro de su situación económica durante la década de los años ochenta fueron una minoría: 26.9, 37.9,

8.1 y 33 por ciento en Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán, Puerto Vallarta y Manzanillo, respectivamente.

La mayoría consideraba que no hubo cambio o bien que mejoró su situación económica (31.4, 34.4, 52.5 y 24.1 por ciento, respectivamente, según el orden anterior). En el caso de Puerto Vallarta que es un caso particular en el conjunto de áreas urbanas de Jalisco para la mayoría de los indicadores sociodemográficos, el tamaño promedio más pequeño de los hogares, el nivel de ingresos más alto y la dolarización de su economía pueden ser elementos explicativos de su posición extrema en cuanto a la percepción de la situación de crisis.

Hay que subrayar, sin embargo, más allá de los promedios, que los hogares encabezados por mujeres sufrieron mucho más por el cambio de contexto económico que aquéllos encabezados por hombres: 38.9 por ciento de los jefes de hogar de sexo femenino en Lagos de Moreno y casi 50 por ciento en Ciudad Guzmán, consideraban haber sufrido deterioro en su nivel de vida.

Otro aspecto interesante que conviene señalar es el hecho de que los hogares de gran tamaño (nueve personas y más) parecen haber solventado esos años en mejores condiciones que los otros, por lo menos en Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán.⁴ Ello se debe, sin duda,

DISTRIBUCIÓN DE LOS TIPOS DE RESPUESTA DE LOS HOGARES ENCABEZADOS POR UN HOMBRE A LA CRISIS ECONÓMICA DE LOS OCHENTA SEGÚN EL TAMAÑO DEL HOGAR, 1990

CIUDAD Y TAMAÑO DEL HOGAR	TIPO DE RESPUESTA					TOTAL
	NINGUNA	REDUCCIÓN DE GASTOS	INTENSIFICACIÓN DEL TRABAJO	TRABAJO O AYUDA DE LA ESPOSA E HIJOS	OTROS	
LAGOS DE MORENO						
Hogares con hasta 4 personas	22.8	24.3	17.1	22.2	13.6	100.0
Hogares con 7 personas y más	10.3	38.5	11.5	33.3	6.4	100.0
CIUDAD GUZMÁN						
Hogares con hasta 4 personas	8.0	38.0	38.8	11.6	3.6	100.0
Hogares con 7 personas y más	5.9	33.6	32.2	23.1	5.2	100.0
PUERTO VALLARTA						
Hogares con hasta 4 personas	20.3	17.3	35.9	17.4	9.1	100.0
Hogares con 7 personas y más	23.6	20.0	23.6	29.1	3.7	100.0
MANZANILLO						
Hogares con hasta 4 personas	16.0	51.2	16.8	8.2	7.8	100.0
Hogares con 7 personas y más	6.6	51.3	11.8	22.4	7.9	100.0

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos Ciudades Medias de Jalisco y Colima INESER-UdeG/ORSTOM, 1990.

PROPORCIÓN DE ACTIVOS OCUPADOS ENTRE LOS HIJOS PRESENTES DE 10 A 19 AÑOS SEGÚN EL TAMAÑO DEL HOGAR Y SEXO DE LOS HIJOS, 1990

Ciudad	Hombres Tamaño del hogar			Mujeres Tamaño del hogar		
	2-5	6-7	8 y más	2-5	6-7	8 y más
Lagos de Moreno	22.9	25.6	34.4	9.7	13.1	17.1
Ciudad Guzmán	16.3	22.0	28.6	10.3	8.8	15.3
Puerto Vallarta	11.9	25.0	8.7	8.7	19.7	19.3
Manzanillo	14.2	20.8	31.0	10.0	13.4	10.5

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER-U de G/ORSTOM, 1990.

a la presencia en estos hogares de hijos adultos activos que participaban en los ingresos del hogar.⁵ Por el contrario, los hogares de tamaño reducido, constituidos por parejas de ancianos o parejas más jóvenes con niños, no se benefician generalmente de esta aportación.

En los hogares de siete personas y más con jefe hombre,⁶ el trabajo de la esposa y/o de los hijos fue una respuesta mucho más frecuente que en los otros hogares de las cuatro ciudades frente al deterioro del contexto económico.

La participación económica de los cónyuges, y sobre todo de los hijos, es muy notable en Lagos de Moreno⁷ (en 37 por ciento de los hogares con jefe hombre y 55.6 por ciento en los hogares con jefe mujer), donde el tamaño

promedio de los hogares era el más alto de las cuatro ciudades.⁸ A pesar de ello, las relaciones promedio por hogar presentes consumidores/activos era mucho más favorable en Puerto Vallarta (2.69) que en Lagos de Moreno (3.29), Ciudad Guzmán (3.46) y Manzanillo (3.54).

En cambio, la intensificación del trabajo (una de cuyas modalidades es la doble actividad del jefe del hogar)⁹ parece ser la respuesta más frecuente en Ciudad Guzmán y Puerto Vallarta.

LAS ACTIVIDADES DE LOS HIJOS Y LAS CÓNYUGES

Como pudo apreciarse en el apartado anterior, el tipo de respuesta más frecuente de los hogares para enfrentar la crisis económica de los ochenta fue el trabajo de la esposa y/o los hijos.

PROPORCIÓN DE ACTIVOS OCUPADOS ENTRE LAS MUJERES CÓNYUGES PRESENTES DE 25 A 49 AÑOS SEGÚN TAMAÑO DEL HOGAR, 1990

Ciudad	2-4	5	6 y más
Lagos de Moreno	18.4	11.3	8.7
Ciudad Guzmán	20.4	18.7	7.9
Puerto Vallarta	24.0	16.5	5.8
Manzanillo	12.0	8.8	8.3

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER-UdeG/ORSTOM, 1990.

En la misma encuesta de 1990 se encontró, además, que la proporción de hijas todavía presentes en los hogares era bastante elevada en tres ciudades, especialmente para el grupo de edades 25-29 años.¹⁰

En este sentido, en Lagos de Moreno el 43.3 por ciento de hijos de sexo femenino vivían con sus padres, 45.6 por ciento en Ciudad Guzmán y 60 por ciento en Puerto Vallarta (se puede hacer el mismo tipo de observación en la subpoblación de hijos hombres).¹¹ Esta situación, naturalmente influía en el volumen de ingresos de los hogares, sobre todo si se considera que las tasas de actividad de las mujeres en dicho grupo de edad alcanzan su nivel más alto.

La participación de los adolescentes de ambos sexos en el mercado laboral era generalmente más importante en los hogares numerosos. Esto coincide con los tipos de respuestas dadas por las familias en cuanto al papel de los hijos como parte de las estrategias para enfrentar la crisis económica, como se vio anteriormente.

Por el contrario, la participación de las cónyuges en el ingreso global del hogar evoluciona de manera inversa al tamaño del hogar.

Se podría decir que la mayoría de los hijos sustituyen progresivamente a la cónyuge a medida que se completa el ciclo familiar reproductivo, para mantener el nivel de ingresos del hogar.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los hallazgos más importantes de este ejercicio son:

1) La falta de consistencia de la información censal durante los últimos veinte años con respecto a la participación de las mujeres en el mercado laboral.

2) Al considerar las opiniones encontradas en los hogares acerca de la crisis económica de los ochenta, uno de los menores porcentajes de ellos en los que se percibió mejoramiento de su situación económica durante el mismo periodo correspondía a Lagos de Moreno, ciudad en la que se registró el mayor incremento del porcentaje de mujeres en edades reproductivas en el mercado laboral.

3) El hecho de que los hogares de gran tamaño (nueve personas y más) parecen haber solventado los años de crisis en mejores condiciones que los otros en Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán, gracias a que en esos hogares se cuenta con adultos activos (entre ellos las cónyuges y las hijas) que participaban en el ingreso familiar, lo cual sin embargo no implica que sus niveles de bienestar fueran mejores, puesto que las relaciones promedio por hogar consumidores/activos eran menos favorables.

4) Por último, cabe resaltar que también en Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán los porcentajes de adolescentes mujeres (entre 10 y 19 años

de edad) y de las cónyuges resultaron bastante altos, sobre todo si se toma en cuenta que en dichas ciudades la proporción de hogares de gran tamaño eran de mayor cuantía.

NOTAS

- ¹ Economías de escala: reducción de costos unitarios a mayores niveles de producción. Economías de aglomeración: concentración de actividades en un ámbito geográfico, lo que reduce los costos y amplía las ventajas de mercado.
- ² Según criterio de regionalización del Programa de Desarrollo Urbano 1990-1994, el Occidente de México está integrado por los estados de Jalisco, Colima, Michoacán y Nayarit.
- ³ Para este apartado y el siguiente se toma información de Papail y Robles (1993), complementada con datos referentes a Manzanillo.
- ⁴ Los casos de Puerto Vallarta y Manzanillo son poco significativos debido al reducido número de hogares de gran tamaño.
- ⁵ El número promedio de activos por hogar era de 1.53 en Lagos de Moreno, 1.43 en Ciudad Guzmán, 1.36 en Puerto Vallarta y 1.22 en Manzanillo.
- ⁶ Que representaban entre 80 y 85 por ciento del total de hogares en las cuatro ciudades (Papail y Robles, 1992).
- ⁷ En tanto que, con excepción de los hogares encabezados por mujeres de Manzanillo (41 por ciento), en los hogares con jefe hombre de esta misma ciudad y los de ambos sexos de Ciudad Guzmán y Puerto Vallarta, dicha participación es menos importante (en alrededor de 20.0 por ciento del total de hogares).
- ⁸ 5.5 personas por hogar en Lagos de Moreno, 5.2 en Ciudad Guzmán, 3.9 en Puerto Vallarta y 4.4 en Manzanillo (Papail y Robles, 1992).
- ⁹ El porcentaje de jefes de hogar con doble actividad era de 1.8 por ciento en Lagos de Moreno, 3.4 por ciento en Ciudad Guzmán, 2.4 por ciento en Puerto Vallarta y 1.1 por ciento en Manzanillo.

¹⁰ Se considera que este grupo de edad es importante en este aspecto, puesto que la edad promedio a la que se casaban las mujeres mexicanas se estimaba en 22.2 años (Quilodrán, 1992).

¹¹ Sin embargo, hay que llamar la atención sobre los puntos siguientes: 1) En cuanto a la evolución de la edad promedio (de salida de los hogares o de entrada a la vida activa), es posible que los errores de levantamiento (errores de memoria por parte de los encuestados) anulen las tendencias observadas. 2) Es posible que en varios casos el estatus "hijo" no refleje la realidad, en particular cuando es un padre o una madre quien llega a agregarse a un hogar ya constituido.

BIBLIOGRAFÍA

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), X Censo General de Población y Vivienda, 1980.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.
- De Oliveira, Orlandina, y Brígida García, Trabajo, fecundidad y condición femenina" en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, núm. 3, septiembre-diciembre, 1990, pp. 693-710.
- Papail, Jean, y Fermina Robles, "Estructuras familiares en ciudades medias de la región centro-occidental de México", ponencia presentada en la Conferencia el Poblamiento de las Américas, Veracruz, mayo, 1992 (inédito).
- Papail, Jean, y Fermina Robles, "Los hogares urbanos ante la crisis económica de los ochenta: el caso de Jalisco", Notas Censales, núm. 6, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes, 1993, pp. 2-9.
- Quilodrán, Julieta, "La nupcialidad: los cambios más relevantes", en *Demos*, Carta demográfica sobre México 1992, FPNU-INEGI-IISUNAM-COLMEX, México, 1992, pp. 12-13.